



Semanario de Deportes

AÑO XI

NUMERO, 539.

CIUDAD REAL,

5 Dic., 1962.

Telefono 1568

APARTADO: 87

Precio: DOS PTS.

Depósito Legal

C. R., 1958

# El Villarrobledo perdió (1-2) con el Emeritense

## La lamentable actuación del señor Alarcón, fué decisiva en el resultado

Villarrobledo.—Nuestra tradicional manera de ser siempre ha buscado los más reconditos pretextos, o excusas, para no llegar a considerar la actuación de un árbitro como influyente en un resultado; sabido es que bastante tienen de por sí, con haber escogido una profesión tan poco simpática y agradecida. Pero también hemos de añadir, que el conglomerado futbolístico lo componen otras mu-

chas personas que merecen tanto respeto y consideración para que se trate de aunar todo y crear una mejor armonía. Respeto merecen los clubs, respeto merecen los públicos, que pagan y sostienen todo, y respeto —a veces, también— los jugadores, cuando tienen razón. Quizá esto sea imposible en un espectáculo en que existe un alto grado de pasión, pero se ha de tratar de conseguir, si queremos seguir teniendo fútbol.



Sr. ALARCON

El primer gol del Emeritense, dió la pauta del despiste y desconocimiento del señor Alarcón, al subir al marcador, porque si ese gol fué marcado en

sub-regularismo fuera de juego —según todas las leyes futbolísticas— ¿qué de extraño tiene que el público se indignara justamente? ¿No razonarén, de buenas maneras, los jugadores con él, y no quiso saber nada, junto con un linier, que señaló claramente la falta, y después lo negó solidarizándose con el error del árbitro? Las cosas, señores, no tienen más que una cara, y nos es costoso digerir lo que no está dentro de la razón.

Habia muchos minutos por delante, y esto dió ánimos para olvidar el incidente y pensar en ganar el partido, sin que tal cosa pasase de ahí. El Villarrobledo profundizó peligrosamente, en dos o tres ocasiones en que lo más difícil era no marcar en la meta de Cano, con tan mala fortuna que los remates salieron rozando los postes, con el portero batido. Cano también se lució en dos soberbias paradas, de otros tantos tiros del Villarrobledo, con intenciones de gol. Con la ventaja de un tanto, y ante la insistente presión local, el Emeritense cierra líneas, lo que empieza a hacer subir el nerviosismo en los locales que cada vez encuentran menos huecos para el gol. A los 40 minutos, de esta primera mitad, el árbitro sorprende a Vázquez en una agresión a Bonillo, señalando el camino de la caseta al jugador extremeño, pero en el tumulto formado, ve también a Chiqui que dá un empujón a Coloma, y en vez de expulsar a los dos, se decide por Chiqui, que se retira lamentando el feo cariz que han tomado las cosas. Todavía, un minuto antes del final, otro error arbitral quitó la oportunidad de empate al Villarrobledo: Velasco se infiltró entre dos defensas y al ir a disparar, en el mismo punto de penalty, recibió un plantillazo de Arche que le hizo caer de cabeza, evitando el gol seguro. Sin titubear el señor Alarcón señaló la falta —todos pensamos que era el justo penalty provocado por el defensa de Mérida— pero no fué así, sino que ordenó un tiro indirecto, formando barrera los jugadores, la pelota, al ser lanzada, tropezó en uno de los que defendían y se malogró la ocasión. Si en esta ocasión no fué falta para un penalty, entonces ¿cuándo y cómo?

La segunda mitad empezó bien para el Villarrobledo ya que nada más sacar de centro hay una oportunidad de Camargo que remata fuera por poco. A los tres minutos vendría el otro fabuloso escándalo: A la salida de un corner, Boni remata limpiamente de cabeza y el balón llega a la red; el gol, dado al parecer por válido, origina la natural alegría, pero el portero reclama algo al árbitro, decidiendo anularlo. ¿En qué quedamos Sr. Alarcón, atiende usted esta reclamación y sin embargo no hizo caso alguno a las justas alegaciones de Trashorras —como capitán— en el injusto primer tanto forastero?

Hubo paciencia y esperamos para ver en qué paraba todo aquello. A los 32 minutos el conjunto de Mérida aprovechó una escapada de Vázquez para conseguir el segundo tanto. Este sería el jarro de agua fría definitivo que, no es extraño, causase una total desanimación del Villarrobledo, ante lo imposible. Menos mal que Boni, a los 35 minutos, marcaba el gol del Villarrobledo —de igual forma al que le fué anulado— de cabeza, a la salida de una falta. No había tiempo material de conseguir el empate, ya que el Emeritense se dedicó a lanzar balo-

nes. El Calvo Sotelo continuó presionando, y vemos cómo Yayo (Pasa a segunda página)

# Al Badajoz le anularon un gol como una casa

## La parcial labor de un árbitro "neutral", dió un punto al Rayo



(Foto Rueda).

Equipo del Rayo Vallecano.

BADAJOS. — Hernando (Ro. Pachón, Calín, Segura; Heredia, Inchaurreaga; Zacarizo, Palacios, Martínez, Noni Ovl. no.

VALLECANO. — Secito; Olivares, Flores, Lalo; Peñalva, Cobos; Luna, Juanirri, Paquito, Velázquez y Romero.

Arbitro Sr. Pérez Quintas del Colegio andaluz.

Hemos dicho árbitro señor Pérez Quintas, aunque en realidad solo lo fué teóricamente, pues el verdadero árbitro del encuentro fué Cobos el medio volante rayista. El señor Pérez Quintas al que le dedicamos esta crónica, vino como árbitro neutral y efectivamente a la media hora de juego había pasado por alto un emparedado hecho a Martínez en el área, una mano clarísima de Cobos en la misma zona y en el minuto 33 anulaba, con parcialidad pura de serie, el gol más limpio marcado en esta temporada por el C. D. Badajoz, y no crean nuestros lectores que los goles marcados han sido duros, sino que este anulado fué un gol que los más antiguos, me se diría, no recuerdan; fué un disparo desde fuera del área de Palacios pegado al poste, la pelota fué detenida en primera instancia por Secito, pero esto componer la figura y decir que pasara al fondo de la red fue su desesperación y la de compañeros, y el clamor de la hinchada local pero el señor Pérez Quintas, en colaboración con el Juez de línea de la parte de la Tribuna, anulaba el tanto, y se terminó el partido; la neutral labor arbitral culminaba en sus anteriores desaciertos y parcialidad manifiesta a favor del club rayista, para continuar en el mismo tono. Y preguntamos, ¿por qué? ¿No era árbitro neutral pedido para este encuentro? ¿Por qué dejó de ser neutral? Lo ignoramos y no nos meteremos en honduras, pero que si nos parece aclarar es el Rayo para ascender ha tener más juego que el destruido ayer o la misma "suerlla" Pobre impresión de un acorralado en su área ca-

los tiene atrás, donde el bloque defensivo al que se une Cobos despejan, con contundencia y sin florituras, Velázquez dió la sensación de ser su hombre de más base.

El partido fué un constante forcejeo entre la delantera y

media local con las líneas defensivas del Rayo, aparte de las ocasiones de marcar y el gol anulado que ya hemos indicado, hubo multitud de ocasiones de batir a Secito pero la fortuna no estaba de parte de los albinegros, y unas veces el palo devolvía la pelota fuera cuando lo más lógico era lo contrario, otra era Olivares el que sacaba a portero batido un fuerte disparo de Palacios, claro que los palos están allí por algo y los defensores para cumplir su misión. Lo cierto es que los nervios se apoderaron de los graderos y de los 22 jugadores y espectáculo se convirtió en un concierto de pito a cargo del señor Pérez Quintas. Otra cosa hubiera sido si no hubiera anulado el gol, pues el Rayo habría tenido que jugar más abierto y entonces los dos equipos habrían podido dar más justa medida de sus posibilidades, sin estafar al público que no solamente quiere que gane su equipo sino que quiere ver fútbol, deporte, porque tenemos la creencia que el fútbol sigue siendo un deporte, hasta ahora. (Pasa a segunda página)

# MAGNIFICO PARTIDO del Calvo Sotelo ante el Alcázar

## SOBERBIA ACTUACION CON RESULTADO POBRE

Puertollano. (De nuestro corresponsal). Calvo Sotelo, 2 (Cabilla e Igoa); Alcázar, 1 (Santi).

Pésima actuación del árbitro señor Winter. Es hombre que no tiene facultades para seguir el juego de cerca por lo que sus continuos errores de apreciación motivaron la ira del respetable. Le auxiliaron los señores García Román y Mena.

ALCAZAR: Núñez; De la Torre, Meseguer, Vela; Ortega, Hermosilla; Santi, Saborido, Miguelín, Sedeño y Alcalde.

CALVO SOTELO: Rafa (Vendrell); Noño, Urrestarazu, Igoa; Antónito, Violeta; Quintín, Cabilla, Basurto, Poll y Encontra.

En reportajes anteriores criticábamos el juego frío que el Calvo Sotelo nos ofrecía, pero hoy no tenemos por menos que volcar nuestra pluma en elogios hacia ellos, por el estupefacto encuentro que contra el Alcázar realizaron. Se nos presentaron a lo largo de los 90 minutos como un equipo perfecto lleno de ansias de victoria con un juego preciosista y elegante, profundo y resolutivo, no traduciéndose en una mayor diferencia en el marcador por la cerrada defensa que practicaron los alcazareños, aunque a decir verdad, teóricamente, los visitantes adoptaron un 4-2-4, pero al ser tan eminente el arrollador dominio del Calvo Sotelo, volcados materialmente

sobre el área adversaria, hizo que los visitantes se replugaran pero de tal forma que eran los once jugadores los que defen-



Una de las muchas y buenas intervenciones del meta visitante. (Foto Rueda). dian su portal, haciendo de esta forma casi imposible el que fructificasen las incursiones locales. Se inaugura el marcador en el minuto 21 al ceder Basurto

sobre Cabilla el que en perfecta posición y con gran sentido de la jugada, pone la pelota fuera del alcance de Núñez. Empata el Alcázar en el 44, gol que trajo como consecuencia un estrepitoso jaleo en el campo como hacía tiempo no vejamos. La jugada fué así: En la posición teórica de defensa derecho calvosotelista junto a la línea de banda Urrestarazu disputa la pelota a un contrario, rechaza aquél dando en la mano de éste, que se hace con ella al quedarse Urrestarazu parado reclamando falta, entrega a Santi situado en clarísimo fuera de juego, ocasión que aprovecha para establecer el empate ante el despiste del señor Winter. Urrestarazu no se debió parar cuando el árbitro no había pitado; de esta forma no hubiese llegado el gol, máxime cuando no existía falta, ya que por transcurrir la jugada en frente de nuestro asiento, la pudimos apreciar perfectamente y el rechace de Urrestarazu dió en la mano del contrario sin éste haberla movido, o sea que el esférico fué en busca de la mano y por tanto no es señalable, pero lo que no debió hacer nunca el árbitro fué autocrizar el gol por el fuera de juego de Santi, en esta jugada Rafa se lesionó, sustituyéndole Vendrell en el segundo tiempo. El Calvo Sotelo continuó presionando, y vemos cómo Yayo (Pasa a segunda página)